

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2 de abril de 2020

A los Superiores y delegados Provinciales
A los Presidentes de las Asociaciones
A las Delegaciones FAERA
A los Directivos de las obras educativas dependientes de las Congregaciones y
Asociaciones civiles asociadas a FAERA.

Muy estimados amigos:

Nos dirigimos a Ustedes esta vez como Comisión Directiva para hacerles llegar nuestro saludo afectuoso y solidaridad en este momento de muchas dificultades. También queremos informarles de primera mano lo que venimos haciendo en este tiempo y en qué estamos empeñados.

Venimos de un 2019 en el que económicamente el país estaba sumergido en una inflación y una recesión aguda, con pronósticos no alentadores para este 2020. Todos sabíamos que venían años duros por delante en todos los frentes; sin embargo, la pandemia del covid-19 a nivel global, superó todos los escenarios negativos para llevarnos a una verdadera catástrofe mundial.

Estamos transitando esta cuarentena que quizás puede ser más larga, no lo sabemos, pero lo que nos preocupa, más allá de recorrer este momento presente sosteniendo estructuras económicas muy costosas, es el regreso a nuestras comunidades educativas en todos los aspectos, el convivencial, el pedagógico, el económico y el pastoral.

En este tiempo, para acompañar a las jurisdicciones en el recorrido del aislamiento sanitario obligatorio, la Comisión Directiva de FAERA se reunió en dos oportunidades con las delegaciones presentes en las jurisdicciones del país. Nombramos también un comité de crisis que coordina el P. Ernesto Herrmann Schp., comité que nos estará asesorando sobre los aspectos económicos y legales. Constituimos una mesa de acuerdo con la Comisión Episcopal de Educación a la que fuimos convocados CONSUDEC y FAERA y estamos vinculados al área económica de la Conferencia Episcopal Argentina en la persona de Mons. Caride.

Nos reunimos con cerca de 38 Superiores y Presidentes de Congregaciones y Asociaciones civiles. Tomamos inmediato contacto ante el decreto del Ministro de Educación de Catamarca que había eximido parcialmente del pago de las cuotas a las familias. Nos comunicamos con el representante legal de una obra de una congregación asociada y con el Vicario Diocesano de Educación poniendo a disposición todo lo que podíamos para dar vuelta atrás esta situación. La negociación resultó favorable.

Estuvimos atentos a la caída de las exenciones del impuesto a los débitos y créditos bancarios y de ganancias para su resolución, seguimos participando de la mesa de

COORDIEP para peticionar ante el estado, además por su intermedio fuimos representados en la última reunión con el Ministro de Educación de la Nación.

Hemos acordado con la Comisión Episcopal de Educación trabajar en comunión con las Juntas Diocesanas de Educación todo lo referente a comunicación con las familias y la sociedad. Acordamos enviar sobre esto una comunicación conjunta para alentar en cada jurisdicción el trabajo y la mutua asistencia como ya lo venimos haciendo en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Provincia de Córdoba, Provincia de Tucumán y últimamente con el el acuerdo en Provincia de Buenos Aires de constituir una mesa entre el CEC y FAERA para representar a toda la educación católica de la Provincia.

En estos días estamos tratando de resolver otras estrategias que tienen que ver con el diálogo directo con Presidencia de la Nación, el diálogo con los sindicatos ligados a la educación privada y exploraremos algunas políticas de comunicación común que favorecerán la relación escuela familia para sugerir a las Congregaciones y Asociaciones parte de FAERA.

Retomando lo mencionado anteriormente, más allá de toda situación coyuntural, nos preocupa el regreso y cómo hacer para que todos estemos en condiciones de recibir a nuestros alumnos. Pensamos que ya no volveremos a ser los mismos, que tendremos que ayudar a pensar a nuestros educadores cómo leer junto con sus alumnos este tiempo que nos toca vivir. El próximo será un tiempo para redimensionar la vida cotidiana, pensar en los valores profundos que sostenemos, y hacernos las preguntas más importantes sobre un humanismo Evangélico capaz de constituir nuevos horizontes para nuestras vidas.

Los saludamos a todos con profundo afecto, solidarizándonos con todas su preocupaciones y uniéndonos en la oración.

Que la memoria e intercesión de nuestros fundadores nos ayuden a caminar juntos como hombres y mujeres de esperanza en medio del Pueblo de Dios que sufre.

Con afecto, en nombre de la Comisión Directiva de FAERA

Hna. María Cristina Mandali
Secretaria

Hno. Martín Digilio
Presidente